

THOMAS Florence. **Los estragos del amor.** Editorial Universidad Nacional, Bogotá, D.C., 1994.

De los temas que desarrolla Florence Thomas en su último libro, "Los estragos del amor" (Bogotá, Editorial Universidad Nacional, 1994), hay uno que ocupa buena parte del libro y que constituye para los psicoanalistas una excelente oportunidad para entrar en el debate sobre las transformaciones a que están sometidas las relaciones de pareja: se trata de la enorme importancia del narcisismo, de sus múltiples incidencias en las relaciones amorosas y su exaltación en ciertas formas de amor de pareja.

A lo largo del texto la autora logra una presentación muy sugestiva de algunos aspectos de la teoría psicoanalítica sobre la relación amorosa, que le sirven de referentes teóricos a una investigación que realizó en el curso de varios años de trabajo sobre los discursos amorosos en muy diversas expresiones de nuestro entorno cultural: canciones, consultorios sentimentales radiales, revistas femeninas, publicidad, fotonovelas y telenovelas.

Aparte de reconocer el valor de la laboriosa investigación que sustenta sus planteamientos y conclusiones, es necesario resaltar que la profesora Thomas hace un gran esfuerzo para resumir en el texto que nos ofrece, un copioso material empírico y la teorización que será objeto de esta reseña.

El narcisismo, entendido como un ser todo con el otro, constituye el punto de partida de construcción de la subjetividad para el psicoanálisis. Gracias a este amor-fusión original es posible que se unifique la imagen corporal, la cual va a conformar el primer núcleo de lo que llegará a ser la identidad subjetiva. Lograr esta última, será producto de un largo proceso de separación y de pérdidas, a partir de esa imaginaria completud inicial. Lo que llamamos maduración emocional es, en realidad, un drama amoroso —el primero en la vida de todo ser humano— en el que el niño vive amores apasionados, frustraciones y rupturas, que posibilitan su posterior condición de ser deseante y que, simultáneamente, deja las improntas para lo que será la vida amorosa del adulto.

El paso por el complejo de edipo es el tránsito obligado por el que se puede salir de la unidad imaginaria a la terceridad, a la reciprocidad, a la presencia de un otro con el que es necesario transar, entenderse, intercambiar y no únicamente amarlo u odiarlo hasta la fusión o el enfrentamiento a la muerte. La aceptación de la incompletud y por lo tanto, de la diferencia, es el resultado deseable de un proceso de maduración

afectiva, lograda a través de renunciaciones y sustituciones simbólicas. Sin embargo, lo que vemos en el amor-pasión que exaltan los distintos mensajes estudiados por la autora, es el predominio del vínculo de tipo fusional, con idealización mutua, en el que se llega, como ella misma lo dice, al "apogeo de la relación narcisista en la que cada uno es la imagen especular del otro", en la que "yo soy tú y tú eres yo". Y continúa: "amor sin distancia, sin espacio para respirar; los enamorados encuentran oxígeno sólo en la boca del ser amado".

Amor-pasión caracterizado por la exaltación, la atracción irresistible y violenta, el enclaustramiento y el afán de posesión que termina en la negación del otro. Es así como en nombre de este amor se cometen toda clase de atropellos con la pareja, la cual llega a estar presa, a veces junto con su carcelero, en un círculo asfixiante que limita, y eventualmente impide, cualquier desarrollo personal.

La posibilidad de tener tiempos y espacios separados, proyectos individuales y, por tanto, vida propia, prácticamente no existe. Y es así como se llega a la otra cara de este amor, que con tanta frecuencia expresan los discursos de los medios de comunicación estudiados: la violencia. Como la ruptura es intolerable, la frustración de este amor dará entonces para todas las formas de venganza, odio y destrucción que constituyen la trama de esas producciones.

Florence Thomas le imprime a su trabajo el inconfundible sello feminista que caracteriza su ya larga serie de publicaciones. Desde la perspectiva, realiza un análisis penetrante del estereotipo de relación de pareja que nos ofrecen los medios de comunicación a los hombres y mujeres colombianos: el hombre, sujeto del amor, poderoso y posesivo, es vulnerable y no tolera las pérdidas y heridas narcisistas; ante la frustración amorosa agrede y destruye a su antiguo amor o a sí mismo (a través del alcohol u otros medios). La mujer, objeto amoroso, sin la existencia propia, vive en función de otro y más concretamente de un hombre —pareja o hijo—, está necesitada de obtener el amor "a cualquier precio" y vive para lograrlo, siendo éste su redención y recompensa.

Finaliza su libro con un vigoroso llamado ético a los medios de comunicación: "Es urgente dar lugar a otras opciones sexuales y afectivas como reivindicaciones de tolerancia, de respeto a la diferencia, de posibilidad de asombrarse de lo nuevo, de lo no previsto... Nuevos caminos para la ternura, el respeto y

la creatividad; nuevas formas de amar que nos hacen tanta falta hoy... En relación con el amor, los responsables de los medios tienen los ojos cerrados; no quieren saber. No quieren saber que su eterna historia de amor hace parte de la actual cultura de la intolerancia, del desamor y de la violencia. Cuando se atrevan a dar su verdadera dimensión a la relación amorosa, entonces

el encuentro entre hombres y mujeres, o entre hombres y hombres, o mujeres y mujeres, se volverá generoso y fecundo, y el amor será una fiesta”.

*Prof. Luis Santos Velásquez
Universidad Nacional de Colombia*

THOMAS Florence. **Los estragos del amor.** Editorial Universidad Nacional, Bogotá, D.C., 1994.

El amor nos dice Proust “Es una copa donde uno bebe más que el otro”. Esta afirmación ilustra de modo indefectible la forma como vivimos y comprendemos el amor en nuestra cultura; nos alerta del riesgo que corremos enamorándonos y recuerda la lógica desigual que propone el deseo donde siempre salimos maltratadas/os, ya sea porque el precioso licor de la pasión nos sea precariamente servido. En ambos casos el amor es locura y por tanto pérdida.

La pena y el sufrimiento son la material del amor, de hecho no conocemos otro modo de relacionarnos corporalmente. Hay diríase una compulsiva búsqueda del placer en el sufrimiento propio de occidente, una acordada abulia que resta al goce su frescor o lo aminora, aunque su exaltación le sea concomitante al deseo.

No será esta forma perversa de relacionarnos con el otro un hecho devenido? Si nos hemos inventado el mundo que vivimos, acaso no nos hemos inventado también el amor?

Estas preguntas están vivas en el libro de Florence, que nos induce a pensar en los mecanismos, en los dispositivos que configuran una noción del amor que responde a una lógica admitida. La reflexión de Florence cobra toda la vigencia contemporánea interesada en develar el poder de los medios de comunicación que, en nuestro país, producen unas subjetividades o nos proveen de unas identidades de mujer o de hombre acorde con esa economía del deseo. El desea, ella es deseada, el deseo femenino está mediado, porque, en todo caso, “ella desea el deseo del otro”.

De la diversidad del mensaje amoroso, podríamos extraer dos lógicas opuestas y al parecer inevitables que consolidan la creencia sobre las vías de la pasión: La una, la negación y muerte, donde la renuncia advierte una separación arcaica. La otra, de asimilación al orden que aboga por el matrimonio con su cuota de desencanto y resignación.

Florence nos interroga en fin, sobre el espacio caníbal del amor, de ese “sin tí no podré vivir jamás”,

tema recurrente de la canción popular y del bolero, nos sitúa en el lugar de esa ceremonia omnívora que concluye siempre con el afán inconsulto donde se asimila la otra/o o se le somete. El equívoco delirante de las palabras es la fuerza semántica más eficaz para sellar el poder patriarcal sobre lo vivido.

Pero el licor también cura. La doble acepción de veneno y medicina que le compete al amor dibuja una vía posible y esperanzadora. Hay una propuesta ética frente a la devastación, en el lugar depuesto de nuestras identidades, hay un haber femenino en las antípodas del dolor y la pena frente a la maraña convenida de la pasión. Es el tejido propositivo que surge de pensarnos las mujeres.

Porque nos dice Florence: “La mujer ama desde su propia vulnerabilidad y para la mujer la tendencia en el amor es más proyectiva, hacia una construcción definitiva, pues ella vive con ese otro demonio, no de la castración sino de la falta”.

Tal vez un día podamos reunir nuestras copas en el brindis clamoroso del encuentro entre los sexos para que la diferencia reine como el beso que habilita el respeto entre los amantes y aprendamos por fin a amarnos en el libre espíritu de la equidad.

Por último quiero referirme al estilo del texto, porque el estilo es la huella de la experiencia que se torna palabra y compromete nuestra búsqueda con la indagación. En los textos que Florence está expreso ese ritmo que nombra una vivencia de mujer, lejos de esa forma estrecha del léxico institucional, la fuerza de la autora tiene ese tenor sincero que nos interroga y demitifica la estructura patriarcal.

Gracias Florence por este libro... Gracias por permitirnos pensarnos a las mujeres.

*Martha López
Filósofa*

María Clemencia CASTRO, María Elvia DOMINGUEZ, & Yalile SANCHEZ. **Psicología, educación y comunidad.**

Santafé de Bogotá, Almudena, 1995.

Las autoras y compiladoras recogen su propia producción al tiempo que contribuciones de Luz Teresa Gómez de Mantilla, María Cristina Torrado y Guillermo Hoyos, en torno a los distintos enfoques teóricos y metodológicos del desarrollo de la comunidad, perspectivas sobre la educación para la autogestión y el papel de la Psicología en el comprensión y el desarrollo de los complejos procesos comunitarios. La temática organizada en un prólogo, cinco secciones y un epílogo, esquema que se emplea para abordar la reseña de los distintos artículos, constituye una referencia para todos aquellos profesionales que se encuentren vinculados a proyectos de investigación y/o acción comunitaria, así como para formadores y para quienes se están formando (tanto a nivel avanzado como básico) en áreas relacionadas con el desarrollo comunitario.

I. LOS PROCESOS DE EDUCACION COMUNITARIA

1. En "Fundamentos de las propuestas alternativas para dinamizar los procesos comunitarios", M.C. Castro, caracteriza en primer término la noción alternativa para la comprensión y abordaje de los procesos comunitarios: en efecto, muestra cómo a partir de la década de los sesentas surgen particularmente en América Latina – propuestas orientadas al desarrollo de la participación democrática y de la auto-gestión, propuestas planeadas y realizadas participativamente con los grupos humanos que comprometen, de modo que su autonomía para regir su destino y los vínculos sociales resulten fortalecidos, elevando así la capacidad para transformar independientemente sus condiciones materiales y sociales de vida. Como en otros de sus escritos la autora insiste en un modelo de abordaje interno, contrario a otro externo, caracterizado por la aplicación verticalista de acciones. Del análisis de las distintas propuestas internas, la autora concluye sobre la necesidad de investigar, para precisar los límites y las posibilidades de la participación activa, la noción misma de comunidad, las metodologías participativas y los problemas que entraña.

2. En "Dimensiones del saber popular en programas de educación comunitaria", M.E. Domínguez expone un debate en torno al papel del conocimiento popular en los procesos de Educación Comunitaria: en cuanto a la relación educativa, la autora propone el desarrollo de alternativas que propicien una relación

simétrica y la negociación cultural; enfoca las dimensiones del saber popular, para formular una crítica a las investigaciones que sobre las representaciones culturales "...aislan y fragmentan los sistemas populares de saber" subvalorándolo o distorsionándolo. Propone un proceso de comunicación intercultural que supone "un continuo movimiento de descontextualización y recontextualización" por parte del agente externo conciente los modos de reproducción de la cultura popular.

3. En "Orígenes del desarrollo de la comunidad", M.C. Castro señala que desde ciertos enfoques pareciera como si la comunidad comenzara a existir en el momento en el cual se decide intervenir sobre ella, desconociendo las historias y las significaciones culturales propias de los colectivos humanos, construyendo así equívocos de sentido. Originada en el contexto político estratégico del colonialismo, la noción de desarrollo comunitario se va liberando históricamente de un marco externo de significación principalmente socioeconómico, para lograr otro integral e interno que involucra los individuos, los colectivos, sus modos de abordaje participativo y los organizativos. Finalmente plantea los modelos alternativos para el trabajo comunitario y popular", desde los cuales el papel del agente externo se reformula y relativiza.

4. En "Personalidad democrática y participación real en Colombia", M.E. Domínguez elabora en primer término el desarrollo histórico de la noción de educación comunitaria, originada en cambios de orden científico y social en América Latina. Este artículo presenta la participación comunitaria como una noción polisémica, considerada tanto un instrumento de intervención del estado, como el conjunto de iniciativas de organización local dirigido a la resolución asociativa de necesidades y a la obtención de reivindicaciones frente a éste.

5. En "Contribuciones del Psicoanálisis a la comprensión de los procesos comunitarios", M.C. Castro, confronta teóricamente, y en particular desde el psicoanálisis, sus propios desarrollos conceptuales en torno a la noción de comunidad. Partiendo de un análisis inicial sobre la idealización que se da en los procesos comunitarios en torno a los individuos, los grupos y los colectivos, la autora muestra cómo tales hechos tienen sustento en teorías psicológicas duramente criticadas por el psicoanálisis, las cuales tienden a mostrar al ser humano como sujeto capaz de autonomía, dominio de sí y autoconciencia, que lo posibilitan para relaciones

transparentes. Mientras tanto el psicoanálisis lleva a postular, por la vía del análisis de la cultura, a un sujeto atrapado en una búsqueda, permanente e infructuosa, de su completud y autonomía, atravesada por la rivalidad y el conflicto.

II. SISTEMATIZACION DE EXPERIENCIAS DE TRABAJO COMUNITARIO

1. En "Violencia intrafamiliar e identidad infantil", M.E. Domínguez presenta un experiencia de intercambio comunitario en una zona del sur-occidente de Bogotá,, en la cual desde el ámbito escolar se llevó a cabo un proceso de detección del maltrato infantil y de desarrollo de una estrategia comunitaria de prevención tratamiento del fenómeno a nivel intrafamiliar con base en la configuración de un equipo interinstitucional del carácter local, que incluyó a padres de familia y agentes educativos.

3. En "El programa de refugiados salvadoreños en Colomoncagua, Honduras: una experiencia con enfoque psicosocial", M.C. Castro presenta una experiencia de acompañamiento a salvadoreños desplazados de la violencia quienes se ven obligados a migrar a un país vecino, el cual tampoco les acoge y donde por el contrario se encuentran con una actitud hostil.

III ROL DEL PSICOLOGO Y PRACTICA PROFESIONAL

Y. Sánchez y M.E. Domínguez ofrecen en sus respectivos artículos de autoría individual, "La educación y la psicología: una relación problemática" y "Vida cotidiana y rol del psicólogo", los siguientes criterios de reflexión sobre la vinculación del psicólogo a los procesos educativos: resignificar el potencial cultural de la comunidad educativa, contextualizar los fenómenos particulares, dentro de categorías que recojan sus condicionamientos sociales, históricos y culturales; adoptar enfoques transdisciplinarios para el abordaje de la educación como práctica social; buscar alternativas creativas para resolver las necesidades de desarrollo integral de los niños, dinamizar la reflexión sobre el problema educativo; redimensionar las exigencias —a veces académicas y psicologistas— de la regulación profesional de la práctica psicológica.

IV. NUEVAS PERSPECTIVAS EN LA RELACION PSICOLOGIA EDUCACION

Y. Sánchez aporta en los artículos: "Sentido y Fijalidad de la Educación "Psicología social genética y prácticas educativas" y "Posibilidades de un aporte de

la Psicología a la construcción de una perspectiva que integre lo social y lo individual", una amplísima discusión que muestra cómo: los fines de la educación están íntimamente ligados a un determinado estilo de desarrollo social y al hombre como proyecto histórico. Seguidamente la autora, expone los vínculos teóricos que convergen en lo que denomina la Psicología Social Genética, cuyo punto de partida, propone, está dado por la problematización de "viejas temáticas de psicología", para construir "sus cuatro líneas de investigación: las relaciones intragrupalas, la influencia social, las representaciones sociales y la sociogénesis de las estructuras cognitivas. Tales líneas de investigación, finalmente, son analizadas, en una perspectiva crítica, señalando su potencial reconstructivo psicosocial del objeto de la psicología.

V. DOCUMENTOS DE TRABAJO

1. En "El sentido de las prácticas profesionales en psicología de la educación", M.C. Castro; M.C. Torrado & Y. Sánchez, comienzan por hacer explícito su punto de vista sobre la relación entre conocimiento básico y conocimiento aplicado en el ámbito específico de la Psicología de la Educación, en el cual tal relación no es vista como "oposición o separación radical", sino más bien, como referencia e interés comunes, a la realidad, y por su comprensión, transformación y resignificación. Más que una aproximación técnico-instrumental, se propone un abordaje para las prácticas en Psicología de la Educación caracterizado por un enfoque participativo, crítico e innovador que continúe el desarrollo teórico iniciado en el ciclo básico.

EPILOGO

En "Apuntes para una ética comunicativa desde la Psicología", G. Hoyos intenta recoger —en clave ética—, los principales ejes de debate expuestos a lo largo del libro, clave que a juicio del autor, es cada vez más empleada como fuente de categorías para el tratamiento de los problemas comunitarios abordados en el texto. Propone el autor, tal vez intuyendo la contribución de la psicología social comunitaria, la emergencia de un nuevo paradigma que se abra a una nueva región de las relaciones interpersonales, en la cual se haga visible una sensibilidad moral, que de paso a una nueva vía para "la comprensión mutua entre las personas, las culturas y las formas de vida".

*Prof. Angela Maria Estrada Mesa
Universidad Javeriana*

María Clemencia CASTRO. *La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad.*

Editado por Universidad de Guadalajara. Colección Fin de Milenio, 1993.

Son varios los logros de este excelente trabajo de María Clemencia Castro; sin embargo el principal, a mi parecer, es el de clarificar en gran medida la ubicación teórica del llamado "trabajo comunitario", o "procesos comunitarios" dentro de las Ciencias Sociales, replanteando particularmente su aproximación desde la Psicología.

De hecho es probablemente la Psicología que, a través de las áreas clínicas y de Psicología Social, trató de apropiarse con mayor fuerza del trabajo comunitario, llegando hasta el punto de originar una "Psicología Comunitaria" la cual, sin embargo, quedó en un profundo limbo teórico-conceptual. En este sentido dicha "Psicología Comunitaria" se volvió "aglutinante de todos los trabajos sobre o con comunidades", sin nunca llegar a definir el concepto de comunidad que, según los contextos, se volvía sin problema sinónimo de "grupos", "pobres", "minorías", o "marginados".

A través de la lectura de este trabajo, se entiende, particularmente gracias al capítulo que trata de los abordajes posibles en los procesos comunitarios y las implicaciones y dificultades de cada uno (cap. 4), la absoluta necesidad de una perspectiva interdisciplinaria en el trabajo comunitario a la cual se puede vincular por supuesto el psicólogo siempre y cuando este sea capaz de romper con formas tradicionales del ejercicio de su profesión y formular alternativas metodológicas a partir de una actitud investigativa que permita avanzar en la comprensión de la particular dinámica de los procesos comunitarios.

En este sentido el texto de María Clemencia Castro no deja dudas en relación con las confusiones tan frecuentes cometidas por la mayoría de los psicólogos al referirse a la "Psicología Comunitaria" o "Psicología Social Comunitaria" o "Psicología Educativa Comunitaria" etc... en lugar de hablar de Psicología y Procesos Comunitarios entendiendo así "las múltiples contribuciones de la Psicología a la comprensión, enriqueci-

miento y dinamización de los procesos comunitarios y de los aspectos en ellos involucrados entre los cuales se destacan las interacciones y los sentidos que les subyacen".

María Clemencia Castro incluye en su libro un pequeño capítulo de reflexiones, precisiones y comentarios sobre la *Interdisciplinariedad*, que nos parecen pertinentes por sus relaciones con el trabajo comunitario. La utilización de la famosa "interdisciplinariedad" en ciencias sociales es, en efecto, otra fuente de frecuentes dificultades, obstáculos y confusiones, generadas generalmente por la falta de esclarecimiento de sus alcances y tipo de mediaciones entre las distintas disciplinas que pretende relacionar y actitudes de los mismos investigadores.

Para terminar quisiera mencionar que esta mirada crítica sobre las relaciones entre psicología y procesos comunitarios que se permite María Clemencia Castro no resulta de un simple ejercicio teórico sino que se generó a partir de más de 15 años de experiencia tanto como por su vinculación en un programa de refugiados salvadoreños en Honduras al principio de la década del 80 como por su práctica docente en la Universidad Nacional dictando desde hace varios años cátedras relacionadas con procesos comunitarios en el Departamento de Psicología. Finalmente es asesora del Programa Interdisciplinario de Apoyo a la Comunidad de la Universidad Nacional (PRIAC).

Como conclusión recomiendo este trabajo de María Clemencia Castro a todo investigador que se quiere aproximar desde una mirada interdisciplinaria a los Procesos Comunitarios y entender con más claridad las limitaciones, los alcances y los apasionantes retos de tanta pertinencia en un país como el nuestro, de dicho trabajo.

Prof. Florence Thomas
Universidad Nacional de Colombia

Marcel ZIMMERMANN **Psicología ambiental y calidad de vida.** ECOE. Santafé de Bogotá, D.C., 1995.

DESARROLLO DE LA ECOLOGIA

Hace varias décadas la palabra ecología desconocida por la mayoría de gente, tenía sentido sólo para algunos científicos. Etimológicamente este término viene del griego oikos, que significa habitat. Zoólogos y botánicos lo utilizaron en la segunda mitad del siglo pasado y a principio del presente, refiriéndose al estudio de la interacción entre los vivos con su entorno y del análisis de las correlaciones entre los organismos que habitan en determinado medio ambiente.

Posteriormente, el planteamiento ecológico se planteó en la sociología, como ecología humana, para estudiar las comunidades, entendidas como ecosistemas poblacionales en los cuales las especies interactúan dentro del habitat, se coaccionan mutuamente y conforman una comunidad ecosistémica.

El concepto se extendió luego a otras disciplinas tales como la geografía humana y la antropológica. Steward J. H. (1995), por ejemplo, define la ecología cultural como el estudio del proceso adaptativo de las culturas a determinados medios concretos.

El lenguaje ecológico se extendió posteriormente a la economía, a la epidemiología y, en la década del sesenta, a la psicología que, después de su tradición experimental de laboratorios, volvió a rescatar la importancia del entorno cultural en el análisis de las estructuras y de los comportamientos humanos.

LA PSICOLOGIA AMBIENTAL

Se trata de una disciplina joven, cuyos primeros desarrollos científicos se dieron simultáneamente en París, Cambridge y Nueva York en 1960, y que puede considerarse como un campo derivado de la psicología social, basado en los estudios básicos y aplicado sobre la relación compleja entre el hombre y su entorno físico-socio-cultural.

La psicología ambiental francesa Levy-Levoyer C. 1980 opina que la problemática ambiental es la resultante del progreso técnico y de las desastrosas consecuencias acarreadas por la industrialización desenfrenada, con sus respectivas diversificaciones de los productos dentro de una civilización cada vez más consumista. La explosión demográfica, las aglomeraciones cada día más alienantes y alejadas de las necesidades naturales y de los valores culturales de los pobladores son otros ingredientes sociales que explican el paulatino

deterioro de la calidad de la vida del hombre de la postmodernidad.

En América Latina, la situación ambiental no escapa a los efectos de las transferencias de tecnologías y de modelos de desarrollo sostenible, esta temática ha sido profundizada en el siglo XV Congreso Interamericano de Planificación, celebrado en Santafé de Bogotá en 1985. Profesionales de diversas disciplinas observaron que ese Continente se convirtió en la región más devastada del mundo, por la intensificación del saqueo de los recursos naturales por parte de las empresas transnacionales de los países avanzados para enfrentar el problema de la deuda externa, los países latinoamericanos deben exportar cada vez más materias primas, lo cual desencadena la explotación acelerada de su potencial de recursos no renovables. La situación es muy crítica y requiere de soluciones apremiantes de iniciativas y alternativas audaces que propicien cambios profundos en las organizaciones sociales y políticas de la sociedad en su conjunto.

Ante este reto la psicología ambiental aporta conocimientos nuevos, como resultado de sus numerosas investigaciones fundamentales en las siguientes temáticas:

*Cognición ambiental (percepción ambiental, representaciones sociales de entornos);

*Evaluación ambiental (sondeos de opiniones, actitudes ambientales);

*Comportamientos ambientales y especiales (proxémia, conductas ecológicamente relevantes);

*Stress psicológico, condiciones ambientales adversas e incontroladas. Los marcos teórico-conceptuales y metodológicos empleados en estas investigaciones se adjuntan a los objetivos de la temática exploradora: marcos estructuralistas, estáticos y ecoconductamentales para abordar problemas de comportamientos proxémicos y de stress: marcos psicosociales para abordar las actitudes ambientales.

Podremos sintetizar los campos de la aplicación en la siguiente forma:

*representaciones sociales de los habitantes frente a sus ambientes urbanos, privados y públicos, ante problemas tales como el hacinamiento, la seguridad, el transporte urbano, el ecoturismo:

*evaluación ambiental de los entornos construidos y naturales:

*impactos psicológicos de diversas fuentes de contaminación en la calidad de vida (contaminación auditiva, visual, de basuras, de gases);

*el medio ambiente de las organizaciones y su impacto en la salud del trabajador:

*diseño, desarrollo, evaluación y rediseño de campañas educativas en las comunidades para inducir cambios de actitudes y de comportamientos ecológicamente relevantes, para la conservación de los recursos naturales (energía, agua), para el reciclaje de basuras. El libro *Psicología Ambiental y Calidad de Vida* aborda los temas anteriores con profundidad y se articula de la siguiente manera:

En el primer capítulo se caracteriza a esta disciplina por medio de sus desarrollos históricos, de su objeto de su estudio y de sus diferentes niveles de análisis; en el segundo capítulo se elabora un análisis crítico del concepto del Medio Ambiente, tal como se plantea en los diversos enfoques teóricos existentes; en el tercer capítulo se relaciona la psicología ambiental con otras áreas psicológicas y con otras disciplinas afines: el siguiente capítulo se centra una alternativa nueva, la de una psicología ambiental comunitaria, interactivas, interdisciplinaria y preventiva; en el capítulo quinto se efectúa el análisis de dos problemas ambientales (vivienda y transporte urbano de Santafé de Bogotá).

Se concluye una reflexión sobre la relevancia social de esta nueva disciplina que contribuye al mejoramiento de la calidad de vida del colombiano y del habitante latinoamericano en general.

Además de una bibliografía especializada el libro trae un glosario en el cual se definen los términos técnicos del texto.

COMENTARIO

"La psicología ambiental es una disciplina nueva y promisoría en el mundo entero; en esto se aplica igualmente a Latinoamérica y a Colombia en particular. El Dr. Marcel Zimmermann ha sido pionero en este importante campo en nuestro país, y nos presenta en este libro una visión global del área. Incluye igualmente investigaciones realizadas por el autor sobre dos temas de gran relevancia para la calidad de vida, como son la vivienda y el transporte urbano, recomendando este libro a los psicólogos, estudiantes de psicología profesionales afines, y a toda persona interesada en el hombre y su contexto ambiental. Es una obra que se necesitaba en esta época que todos estamos tomando conciencia de la ecología y del ambiente humano".

Ruben Ardila

*Prof. Marcel Zimmermann
Universidad Nacional de Colombia*